

Prólogo

Dada la enorme y amplia diferencia entre naciones ricas y pobres, urge que la asistencia humanitaria y desarrollo internacional solucione los problemas de pobreza y desastres naturales que aquejan a los países menos desarrollados. La propia República de China "ROC"(Taiwán) fue recipiente de significativa asistencia internacional en el pasado. Realmente, nuestro país utilizó esta asistencia exitosamente para emerger de la pobreza, construir una economía fuerte, y establecer un sistema de gobierno democrático. De ahí que nos resulta natural pagar a la comunidad mediante la ayuda a otros países. Igualmente, el mundo espera vernos asumir nuestras responsabilidades internacionales y realizar grandes contribuciones en este área.

En vista de estas expectativas y responsabilidades, nosotros mantendremos nuestro compromiso a largo plazo en materia de asistencia exterior basada en principios humanitarios. Este objetivo es además el elemento principal en el refuerzo de nuestras relaciones diplomáticas y expansión de nuestro espacio internacional. Creemos que la contribución más valiosa que Taiwán puede hacer al mundo es compartir su experiencia única: la combinación de un desarrollo económico rápido, hazaña tecnológica y democratización.

En la vigilia del devastador terremoto que sacudió a Taiwán el 21 de Septiembre de 1999—cuando las naciones de alrededor del mundo auxiliaron al país—nuestra sociedad consensuó en fortalecer su devolución a la comunidad internacional y cumplir aún mejor nuestras responsabilidades internacionales. Los ciudadanos de ROC están fuertemente convencidos de que vivimos en una aldea global. Nuestras ONGs han participado durante largo tiempo en la asistencia humanitaria internacional, recibiendo el reconocimiento frecuente de la comunidad internacional por la calidad de su labor.

De hecho, el esfuerzo de Taiwán en materia de cooperación internacional tiene ya una larga historia. Mientras Taiwán se desarrollaba como un país industrializado, estos esfuerzos se tornaron especializados con el tiempo y el campo de nuestra cooperación internacional fue expandido dramáticamente a partir de las primeras misiones técnicas agrícolas y pesqueras. Hoy por hoy, proveemos a las naciones asociadas con la asistencia técnica, inversión y financiamiento, programas de entrenamiento educativo y vocacional, desarrollo de pequeñas y medianas empresas, mejoramiento de los recursos humanos, y asistencia humanitaria.

Esta expansión de nuestra asistencia internacional y programas de cooperación nos llevó a la reorganización de nuestras instituciones de cooperación. El 15 de Enero de 1996, el “Estatuto del Fondo Internacional de Cooperación y Desarrollo” entró en vigencia, mientras que el original Fondo Internacional para el Desarrollo de la Cooperación Económica bajo el Ministerio de Economía fue reconstituído como el Fondo Internacional de Cooperación y Desarrollo (ICDF) el 1 de Julio del mismo año. Un año más tarde, el ICDF fue fusionado con el Comité de Cooperación Técnica Internacional, el que ha administrado nuestra cooperación técnica agrícola y pesquera durante casi 40 años. Estos cambios institucionales transparentaron la estructura de la asistencia exterior del país, tornándola legalmente sólida y profesional. Además, dió a la organización simple, el ICDF, un control integrado con respecto a recursos para ayuda exterior y una responsabilidad mayor para ejecutar nuestra asistencia humanitaria y económica a los países diplomáticamente aliados de ROC y países amigos en desarrollo, en todo el mundo.

La elección presidencial del año 2000 resultó en la primera transferencia pacífica del poder a un nuevo partido gobernante, destacando la madurez creciente de Taiwán en términos de gobierno democrático y promoción de los derechos humanos. También reforzó la decisión del país para contribuir al desarrollo internacional. Durante su discurso inaugural del 20 de Mayo del 2000 el Presidente Chen Shui-bian anunció la estructura básica de las políticas diplomáticas y asistencia exterior de su gobierno—construyendo el “logro democrático, y hazaña tecnológica y económica” de Taiwán; participando activamente “en todo tipo de organizaciones internacionales no-gubernamentales”; y “mediante el cuidado internacional, cooperación económica, intercambio cultural y tantos otros métodos, nosotros participaremos activamente en materia de relaciones exteriores, expandiendo el espacio de Taiwán para que sobreviva en la arena internacional, y así contribuir al bienestar de la comunidad internacional.”

El gobierno consecuentemente propuso las siguientes medidas respecto de asistencia para el desarrollo y la cooperación internacional:

1. La asistencia para el desarrollo debe considerar los valores universales de la democracia, derechos humanos y humanitarismo.
2. Nuestra situación financiera debe ser cuidadosamente evaluada, debe colocarse gran énfasis para compartir la experiencia de Taiwán en cuanto a desarrollo político y económico.
3. El principio de reciprocidad debe ser enfatizado.
4. Nuestro sistema de voluntarios debe ser reforzado de manera de expandir la fuente de recursos humanos disponibles para tareas de desarrollo.

5. Debe realizarse aún mayores esfuerzos para promover la participación del sector privado y ONGs en tareas de asistencia exterior.

El año pasado, de acuerdo con sus objetivos estatutarios para “reforzar la cooperación internacional y mejorar las relaciones exteriores al promover el desarrollo económico, el progreso social y el bienestar de la gente en las naciones asociadas alrededor del mundo,” el ICDF ha ejecutado varias medias de asistencia internacional y desarrollo. Estas reflejan el conocimiento profesional del ICDF, planificación, y utilización de recursos humanos y financieros. Para asegurar la efectividad y el beneficio mutuo, todos los proyectos de cooperación son llevados a cabo mediante una serie ordenada de procedimientos que incluyen la identificación del proyecto, avalúo, preparación, aprobación, ejecución, supervisión y evaluación. Al administrar su asistencia técnica, préstamos de inversión, programas educativos y de entrenamiento, y misiones técnicas al exterior, el ICDF está avanzando en el cumplimiento de los principios anunciados por el nuevo gobierno en materia de ayuda exterior y tareas de cooperación internacional. Estos pasos incluyen el envío de grupos de jóvenes voluntarios al extranjero y la expansión de cooperación e intercambios con instituciones y ONGs del exterior.

La tarea del ICDF ha mostrado un avance significativo en términos tanto de calidad como de cantidad respecto del año anterior. Nuestros esfuerzos continúan demostrando a la comunidad internacional nuestro compromiso de tomar medidas activas y concretas—basadas en temas humanitarios y nuestra confianza en contribuir con la comunidad global—para profundizar nuestros lazos cooperativos con las naciones amigas, expandir el nivel de participación en asuntos internacionales, y asegurar la amistad y soporte internacionales.

El ICDF es la única institución de Taiwán que provee de asistencia técnica, desarrollo de los recursos humanos, inversión y préstamo, y financiamiento para el desarrollo o donaciones internacionales. Hay apoyo de todos los partidos políticos y entusiasta participación pública para tales actividades de asistencia exterior, y nuestros ciudadanos tienen grandes expectativas respecto de la conducción profesional en el sistema de ayuda exterior. De ahí que, confío en que nuestra cooperación internacional venidera y la tarea de desarrollo acrecentará el cumplimiento de los tres principios: democracia, participación de la gente y respeto por la opinión pública.

La aprobación del proyecto de “Ley para el Desarrollo de la Cooperación” será un esfuerzo clave para reforzar nuestro sistema de asistencia exterior. Esperamos que esta ley sea puesta en vigencia pronto, de manera que la asistencia exterior futura del país y la tarea de cooperación internacional conformen los principios básicos de apertura, sistematización y transparencia. Esta ley también atraerá más participación privada durante la toma de

decisiones y ejecución, en este campo, eliminando las sospechas públicas sobre la “diplomacia del dinero.”

Con visión de futuro, el ICDF continuará con la ejecución de asistencia exterior y cooperación internacional para conservar sus principios fundamentales de impulsar las relaciones diplomáticas y promover la prosperidad económica global. El ICDF perseguirá políticas pragmáticas correspondientes con los principales valores internacionales, delineará planes a largo plazo, y enfatizará los principios de desarrollo sustentable y óptima eficiencia.

Además de la reducción de costos mayores durante la expansión de la participación de Taiwán en las actividades internacionales mediante proyectos cooperativos, los esfuerzos del ICDF continuarán construyendo en base a la plena experiencia de Taiwán y su fortaleza en campos tales como producción y procesamiento agrícola y pesquero, reforma agraria, desarrollo orientado a exportaciones y PYMES. Estas, aprovecharán tanto los recursos públicos como privados, se alinearán con los objetivos de inversión extranjera del país, capitalizarán la ejecución del sistema de voluntarios al exterior de Taiwán como alternativa al servicio militar, expandirán la participación pública, y promoverán el consenso nacional en materia de cooperación internacional y asistencia exterior. Los objetivos de nuestra tarea son reforzar las relaciones diplomáticas, promover la cooperación internacional y completar las responsabilidades internacionales de nuestro país.

Esperamos sinceramente que este reporte anual ayude a las partes interesadas en la comprensión de la tarea del ICDF durante el año pasado, como así también la dirección de sus esfuerzos futuros. Valoramos su permanente apoyo, y damos la bienvenida a sus comentarios.



Tien Hung-mao
Presidente del ICDF